

El Flamenco Común (*Phoenicopterus roseus*) se distribuye ampliamente por Asia, África y Europa meridional, ligado a medios acuáticos favorables que en el Mediterráneo occidental se corresponden con zonas húmedas costeras, perilitorales y, en menor medida, aguas interiores salinas, salobres o dulces, con escasa profundidad y fondos normalmente fangosos (Cramp y Simmons, 1977).

Las poblaciones en la Península Ibérica tienen su área de distribución regular localizada casi exclusivamente en humedales del litoral mediterráneo (Delta del Ebro y Salinas de Santa Pola, entre otros) y suroeste atlántico (principalmente en las marismas del Odiel y del Guadalquivir), aunque también lejos de la costa, en la Laguna de Fuente de Piedra (Málaga) y su área de influencia (Fernández-Cruz y cols., 1988).

Si atendemos a la presencia del Flamenco Común en el interior peninsular, y exceptuamos la referida Laguna de Fuente de Piedra y su entorno, en las cuencas endorreicas de Castilla La Nueva y Albacete ha sido tradicionalmente considerado como accidental (Bernis y Valverde, 1954) o divagante ocasional (Ferrer y cols., 1976), conociéndose citas ocasionales, al menos, entre los años 1989 y 1992 (Díaz y cols., 1996). En las Lagunas manchegas parece ser más regular a partir de 1992, apreciándose un continuo aumento de efectivos (López de Carrión y cols., 2005).

Según Johnson (1983) el Flamenco Común manifiesta un marcado colonialismo reproductor, lo que implica concentraciones de aves en un reducido número de localidades favorables para nidificar, dispersándose posteriormente por zonas a veces distantes, donde pasa la época de reposo en actitud muy gregaria.

La especie dispone en la actualidad de tres colonias de cría habituales en la Península Ibérica: en el Delta del Ebro (Tarragona), Marismas del Guadalquivir (Huelva) y en la citada Laguna de Fuente de Piedra (Rendón, 2004). También se conocen otras localidades con reproducción opcional relativamente reciente, como el Embalse de El Hondo y Salinas de Santa Pola (Alicante), en la costa mediterránea (véase en Aragonese y Echevarría, 1998; Johnson y Arengo, 2001).

Existen otras localidades en la Península donde ha intentado reproducirse en diferentes ocasiones, como las Marismas del Odiel, Salinas del Cabo de Gata y Salinas de Torre Vieja (Rendón, 2004), las dos últimas en la costa mediterránea. Durante los últimos años se han producido igualmente intentos reproductores en distintos humedales del interior peninsular, en La Mancha (véase en Rendón, 2003).

Entre los años 1998 y 2008 (ambos inclusive), realizamos visitas con periodicidad mensual a los humedales del complejo endorreico de Pétrola-